

# Transporte transfronterizo de sustancias peligrosas: un fenómeno en crecimiento e irremediable

Astrid Lorena Suárez Martínez <sup>a 1</sup>

Artículo de reflexión



**Fecha de recepción:** mayo 2016 ■ **Fecha de aceptación:** septiembre 2017

Suárez, A. (2017). Transporte transfronterizo de sustancias peligrosas: ¿un fenómeno en crecimiento y sin solución? *Revista de investigaciones de Uniagraria*, 5(1), 48-54.

## Resumen

Si bien los residuos peligrosos se generan en todas las sociedades sin importar su desarrollo (en el ámbito doméstico o industrial como aguas negras, residuos sólidos municipales, subproductos de manufacturas, residuos y descargas industriales, entre otros), el gran crecimiento económico que se ha dado en las últimas décadas en muchos países, especialmente los conocidos como países desarrollados (Estados Unidos, Unión Europea, Japón, etc.) ha incrementado la producción de residuos de los procesos industriales. Este artículo analiza la evolución de la noción de región para cada uno de los bloques de países; asimismo, habla de la relación entre geopolítica y globalización para entender las dinámicas entre países desarrollados y en desarrollo. Por último, se hace referencia a cómo los procesos de globalización han alienado el sentido de pertenencia territorial en los países en desarrollo.

**Palabras Clave:** Geopolítica, Residuos peligrosos, Relaciones internacionales

## *Transboundary transport of dangerous substances: a growing and irremediable phenomenon*

## Abstract

Although hazardous waste is generated in all societies regardless of their development (domestic or industrial applications such as sewage, municipal solid waste, by-products of manufacturing, waste and industrial discharges, etc.). The strong economic growth that has occurred in recent decades in many countries, especially those known as developed countries (United States, European Union, Japan, etc.) has increased production of waste from industrial processes. In this article, the evolution of the concept of region in each countries block will be analyzed, also will be discuss the relationship between geopolitics and globalization for understare the dynamics between developed and developing countries. Finally, how the processes of globalization have alienated the sense of territorial belonging in developing countries will be analyzed.

**Key Words:** Geopolitics, Hazardous waste, International relations

<sup>1</sup> Internacionalista Universidad del Rosario Bogotá-Colombia, Magister en Gestión Ambiental y Desarrollo Sustentable de la Universidad Distrital de Francisco José de Caldas. Bogotá- Colombia.

<sup>a</sup> Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia

## Introducción

Desde la Revolución Industrial, el mundo ha estado desarrollándose a niveles elevados y en algunos países este desarrollo ha sido más rápido que en otros, como es el caso de países de Europa, Asia y el Norte de América. Con este vertiginoso desarrollo, la contaminación, la polución y la producción de desechos peligrosos se ha elevado dramáticamente, al tal punto que en la actualidad es muy difícil controlar cada uno de estos fenómenos, especialmente el de desechos peligrosos, el cual afecta en mayor proporción a los países en desarrollo que son, en gran medida, los receptores de este tipo de sustancias.

Si bien existen otra serie de problemas ambientales globales que afectan en forma general a la humanidad, y en los cuales la responsabilidad por la contaminación y sus consecuencias en el ambiente es compartida más ampliamente entre países desarrollados y en desarrollo, como el cambio climático y la pérdida de la capa de ozono, en la exportación de residuos peligrosos los daños se concentran solo en los países pobres y la responsabilidad en los países ricos (Sánchez, 1990).

El transporte internacional de residuos peligrosos es un fenómeno que se ha incrementado en los últimos años y que representa una gran amenaza para los seres humanos y el medio ambiente. Este intercambio de residuos en algunas ocasiones es responsable y legítimo. Un ejemplo de lo anterior es lo que ocurre en países tales como Estados Unidos y los países miembros de la Unión Europea, para los cuales se tienen diferentes tipos de normatividades; las cuales se dan dentro de los marcos jurídicos pertinentes y, asimismo, cumplen con las normas y procedimientos requeridos. Este transporte legal involucra el movimiento de residuos de un país a otro para una disposición más efectiva o con propósitos de reciclaje. A pesar de esto, existen situaciones en las cuales el transporte transfronterizo de residuos peligrosos se hace de manera ilegal, afectando la seguridad tanto ambiental como societal<sup>2</sup> de los países receptores (Harjula, 2004).

El fenómeno tiene sus raíces en “los patrones de producción y consumo” de los países desarrollados

(Pratt, 2011). Durante los años 80, cuando el creciente proceso de regulación y control en los países industrializados de este tipo de residuos condujo a un gran aumento en los costos de disposición de los residuos peligrosos y para evitar estos costos de disposición, los “comerciantes de tóxicos” comenzaron a embarcar residuos peligrosos hacia países en vía de desarrollo y a Europa Oriental (Ministerio de Medio Ambiente, 2009).

En relación con este problema, en el año de 1989 y tratando de mitigar el gran impacto que tenía este fenómeno en el medio ambiente, se negoció y firmó la convención de Basilea para el control de los movimientos transnacionales de los residuos tóxicos peligrosos que entró en vigor en 1992. Esta convención fue creada con la voluntad de evitar el transporte de residuos, motivado por el beneficio económico, de los países ricos hacia los pobres (Martínez, 2002). Actualmente, 149 países la han ratificado y Estados Unidos es el único país desarrollado que no lo ha hecho.

Este documento es un esbozo del transporte transfronterizo de sustancias peligrosas en el mundo, sus actores, sus consecuencias y los mecanismos que se tratan de llevar a cabo para mitigarlo o solucionarlo, ya que es un tema que atañe a toda la sociedad puesto que están en peligro sistemas ecológicos que hacen parte del mundo y que deben ser cuidados y conservados.

Dentro de este artículo, se pretende analizar la evolución de la noción de región para cada uno de los bloques de países, al entender el comportamiento de estos a partir de la configuración de la región y el uso de los elementos y las herramientas que este brinda; también se analizan los procesos sociales y evidencia cómo en países latinoamericanos se da una aceptación social de las transformaciones causadas por fenómenos provenientes de otros lugares, en este caso de países en desarrollo. Asimismo, es posible entender con este concepto las relaciones de poder, intereses y ruptura de relaciones culturales con el territorio y se habla de la relación entre geopolítica y globalización, para entender las dinámicas entre países desarrollados y en desarrollo.

<sup>2</sup> La seguridad societal es entendida como la habilidad de las sociedades para reproducir sus modelos tradicionales de lenguaje, cultura y asociación, componentes esenciales de su identidad nacional.

Finalmente, se hace referencia acerca de cómo la globalización y los procesos de desarrollo de la humanidad y la relación ancestral entre territorio y población se ha ido perdiendo en ciertos lugares o regiones, como es el caso de la región latinoamericana o de países en desarrollo, los cuales han permitido (debido a sus bajo desarrollo institucional y político) que se vulnere su territorialidad, su soberanía y han dejado que esta relación se dañe y deteriore hasta el punto de perder el sentido de pertenencia por el territorio habitado y ofrecerlo a los otros pasa su explotación.

### **La noción de región para entender el funcionamiento de los bloques de países**

Las cuestiones relacionadas con los términos de región, regionalización, desarrollo regional y su planificación han sido y son continuamente los temas de investigación geográfica. Esto se puede notar en la amplia literatura al igual que en la existencia de una nueva corriente en las investigaciones la llamada 'nueva geografía regional'.

El concepto de región varía según donde sea aplicado o estudiado, para comprender a los bloques de países desarrollados y en desarrollo, entender la definición y aplicación de este concepto es esencial; ya que, al ser diferentes regiones ya configuradas, con características disímiles que condicionan su actuar y la forma de enfrentar varios fenómenos, en este caso el transporte transfronterizo de sustancias peligrosas.

En los países desarrollados, la base del concepto de región está formada por tres elementos que se repetirán en las definiciones de otras entidades: el espacio territorial, el grupo o comunidad y la identidad o conciencia regional. Al partir de estos elementos, se desarrolla el concepto de región, el cual es entendido como una comunidad humana establecida en la unidad territorial más amplia de un Estado, cuyas características son la homogeneidad en el ámbito histórico, cultural, geográfico o económico y el actuar con miras a la consecución de fines e intereses comunes (Zelaia Garagarza, 2008).

Actualmente, y debido al alto desarrollo de algunos países, la creciente generación de residuos peligrosos se ha convertido en un problema crítico

para los países industrializados. Los estrictos controles legales y técnicos para este tipo de residuos en esas sociedades y el rechazo de las mismas a aceptar el manejo de los residuos en su territorio (conocido en inglés como "not in my backyard syndrome") han elevado considerablemente su costo económico, social y político, e impulsado su exportación como la solución más barata y menos conflictiva, a pesar de ser un método ilegal y con consecuencias sumamente graves (Sánchez R, 1990).

Lo anterior evidencia cómo el concepto de región se ve aplicado en estos países en desarrollo de manera eficaz, ya que la conciencia regional en cuanto a un tema tan delicado como el transporte transfronterizo de sustancias peligrosas hace que estos países, en este caso entendidos como región, estén más cohesionados y tengan una apropiación por el territorio muy grande, lo que genera mecanismos eficientes para afrontar este problema.

Entre tanto en los países en desarrollo, sobre todo en América Latina, el debate en torno a la "cuestión regional" adquirió bríos a partir del comienzo de los años sesenta, de la mano con los intentos oficiales para "redibujar" el mapa político administrativo (Boisier, 2007). El contexto histórico en el que nace este debate va a condicionar hasta la actualidad la conformación y la aplicación de este concepto en países latinoamericanos, lo que acarreará ciertos problemas sistémicos en estos Estados, evidenciados en la falta de apropiación por el territorio.

Jacques Boudeville (1966) se aproxima conceptual y teóricamente al estudio de los aspectos regionales, a partir de los trabajos de Perroux al plano geográfico. Así, Boudeville conceptualizó tres tipos de región, la homogénea, la polarizada y la programa:

La primera fue definida como un espacio continuo en el cual cada unidad (o zona constitutiva) tiene características tan aproximadas a las características de la próxima unidad como sea posible; el segundo tipo de región la definió como un conjunto de ciudades vecinas que mantienen un mayor intercambio con la metrópolis regional que con otras ciudades del mismo orden a nivel nacional; finalmente la región programa (más comúnmente, "plan") la definió como una herramienta geográficamente continua, en

esta definición la palabra “herramienta” hace referencia a la coherencia de las decisiones económicas, algo que de inmediato liga con el par centralización/descentralización (Boisier, 2007).

La segunda y la tercera definición de región poseen características y elementos que pueden ser aplicados al entorno y al contexto de países en desarrollo, los cuales por procesos demográficos, culturales y estructurales (producto de la colonización) poseen problemas de adaptación, unificación y conexión, entre otros, lo que dificulta la creación de una región desarrollada y dinámica. El concepto de región fue desarrollado en América Latina por la Cepal y nace del concepto ‘centro-periferia’, creado por Raul Prebisch, el cual criticaba el orden económico mundial y era visto como un nuevo modo de comprender las relaciones interregionales, como uno de los elementos de más significado en el desarrollo económico y social (Dembicz, 2005).

La construcción de un concepto de región desde esta perspectiva ha generado muchos problemas a los países latinoamericanos, ya que desde esta visión se creó la conocida teoría de la dependencia y modelos económicos como el de sustitución de importaciones, todo esto tuvo un impacto en la configuración política, regional y económica de estos países.

El transporte transfronterizo de sustancias peligrosas puede tener muchas causas, pero la más importante radica en lo que respecta a la regionalización y la región. En países en desarrollo existe una fuerte deficiencia en la protección del medio ambiente de los países en desarrollo: legislaciones ambientales considerablemente más débiles que las de los países industrializados y mínimos recursos para su vigilancia y puesta en práctica; asimismo, un gran desconocimiento de los riesgos asociados con el manejo de estos tipos de residuos, así como una grave escasez de recursos humanos, económicos y técnicos para manejarlos; igualmente, se deben agregar algunas características de sociedades como las de países en vías de desarrollo, como crisis económica (aunque algunos países tienen una economía estable), altos índices de corrupción, etc (Gongora, 2003).

Lo anterior evidencia la poca apropiación que tienen las personas en estos países sobre el territorio, no lo conciben como suyo, sino como una parte más

más entorno en el cual habitan. El concepto de región aplicado en países desarrollados hace referencia a la actuación conjunta para obtener un fin común, en este caso, detener el transporte transfronterizo de sustancias peligrosas. La concepción que se tiene de la región al ser tan disímil y lejana genera no una creación de región sino una regionalización donde la unidad se ve fraccionada y los objetivos a perseguir se alejan por la falta de unión y apropiación al territorio.

La región es un espacio socialmente construido, caracterizado por una estructura dinámica diferente a esta que la rodea, gracias a los rasgos del conjunto que crea (Bailly, 1998). La región existe (¿qué duda cabe?), pero es también una construcción mental, es lo que la gente cree que es, no simplemente un recorte en el mapa, no solo una estructura geográfica o económica singular (Panadero, 2000).

La construcción social de la región en países en desarrollo es escasa por no decir nula, la alienación que se tiene en estos territorios así como la herencia de la colonización que ha permeado la estructura de estos países con prácticas que ya fueron abolidas en algunos países desarrollados ha conllevado a que la construcción regional, más allá de lo territorial o geográfico, haya fallado, por tal motivo es fácil para países desarrollados llevar a cabo prácticas como las de enviar sus desechos a estos territorios, ya que la importancia o la relevancia que se le da a estos temas en estos países es mínima, puesto que el desarrollo para estos es concebido como crecimiento económico no sustentable, donde lo cultural y lo medioambiental son parte de la agenda nacional y deben ser prioridad.

Los países en desarrollo poseen condiciones estructurales diferentes, lo cual impide que puedan garantizar la protección de su medio ambiente y la salud de sus habitantes. La inmensa mayoría de esos países no cuenta con el mínimo de recursos técnicos, económicos y humanos para vigilar y controlar el adecuado manejo de los residuos peligrosos importados. Esto es aprovechado por los otros países que ven en esto una gran oportunidad para deshacerse de ciertos residuos contaminantes y, así, salvaguardar su seguridad jurídica por una parte y la ambiental por otra (Gongora, 2003).

La identidad regional deja ver la conciencia colectiva de las personas que viven en ciertos lugares y que comparten la solidaridad social. Es a través de

la econometría espacial, donde este elemento se ve de manera más marcada en países desarrollados y donde los investigadores son capaces de participar en la regionalización en curso en varios países y en varios continentes (Lavrov et Sdasyuk, 1984).

Los contenidos, así como las escalas geográficas regionales, pueden variar. A finales del siglo XX, la región se ha tornado un concepto más económico y más político, y más geográfico que algo social y cultural. En el seno de las Naciones Unidas, el mundo está dividido en áreas como la “región europea” y la “región latinoamericana”, etc., esto en función de la escala geográfica privilegiada considerada por esta organización. Esta categorización hace referencia a la lógica local o con la lógica global en el espacio o en los sistemas continentales (Reyes y Córdoba, 2010).

Boisier, basándose en el modelo de Friedmann, diferenció tres tipos de regiones: pivótales, asociativas y virtuales. Las regiones virtuales tienen un carácter abstracto:

Existen porque son resultado de las necesidades sociales o económicas, pero no poseen la continuidad territorial, ya que las entidades que las forman (las cuales no poseen una frontera conjunta), firman entre sí un acuerdo de creación de una unidad (región) para un cierto periodo con un objetivo definido (2007).

Así pues, la región enfrenta cambios en los procesos de transformación socioeconómicos (Vance, 1929).

Los retos de la Agenda Global son la política de gobierno, la competitividad económica, la sociedad justa y una identidad cultural. El desafío de la recuperación de la identidad de nuestras raíces y valores deben ayudarnos a cumplir como una gran nación, la nación latinoamericana (Bailly, 1998).

Al partir de esto, la región creada, concebida e implementada en los países en desarrollo es tan lejana y diferente a la de los países desarrollados y está condicionada por fuerzas políticas, sociales y económicas, tanto en el ámbito nacional como internacional, lo que genera una ruptura al momento de la conformación del sistema internacional y los países en desarrollo son vistos como países dependientes,

periféricos y alejados, situación que promueve más que sean vistos como lugares de desecho, factor que suscita que el fenómeno analizado se siga llevando a cabo.

## **La geopolítica y la globalización, procesos que afectan a los países en desarrollo**

La geopolítica es concebida como la influencia de los factores geográficos en el desarrollo político de los Estados. La geopolítica es la geografía en movimiento. Este término es muy importante, ya que los problemas y las condiciones de los Estados se elevan desde su geografía, por lo que la geopolítica sirve para comprender y explicar el orden mundial, el cual es definido por el poder (Mendoza, 2004). Entre tanto, la globalización es un término incorporado en los años 70, cuando se presentó un gran flujo financiero en occidente.

La globalización es la expansión humana sobre la Tierra y sus consecuencias étnicas, culturales, económicas, sociales y políticas. Su influencia define la modernidad y abre paso a la posmodernidad. La globalización es producto del crecimiento histórico de la población y sus migraciones (Bleier, 2013).

Este proceso de globalización ha fraccionado el orden mundial, manteniendo los bloques no solo por sus características geográficas, sino que ahora se suma el factor político y el económico al tablero, lo que hace más difícil aún reconfigurar, recrear o repensar la región o la regionalidad en los países en desarrollo (Blouet, 2001).

El mundo contemporáneo se organiza en bloques de naciones. Los más fuertes están localizados en el hemisferio norte del planeta, ya que poseen factores más desarrollados y en mejores condiciones, como la población, su poder, etc. En este se encuentran: Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, China y Japón, Estados que a pesar de sus culturas e historias, han logrado conformar un bloque para su crecimiento económico y comercial. Entre tanto, el hemisferio sur es considerado como el territorio del vacío. Los Estados de África y América Latina hacen parte de este bloque y tienen menores capacidades políticas, sociales y económicas, lo que dificulta su asociación (Sepúlveda, 1996).

En el nuevo escenario, se presenta una característica generalizada por un proceso de globalización e interdependencia que trasciende los límites del mero intercambio comercial, lo cual sitúa a la economía como un factor principal que modifica algunos esquemas geopolíticos clásicos (Bourrelie, 2009).

En este contexto, es posible analizar el transporte transfronterizo de sustancias peligrosas entre países. Debido a su alto costo, las empresas que hacen uso y generan estos residuos no logran conseguir lugares adecuados para depositar estos residuos, ni incineradores o plantas de tratamiento que funcionen de manera eficiente y sostenible sin afectar ni a la población ni a los diferentes entornos ecológicos, asimismo, los costos de realizar estas actividades de manera ambientalmente amigable les generan costos elevados, los cuales, si se realizan de manera sustentable, pueden crear **más ganancias que pérdidas**, pero para estas empresas es más rentable, desde este punto de vista, embarcar los residuos emitidos hacia un país en el que los reglamentos de control, almacenamiento, tratamiento o disposición de tales residuos no sean tan estrictos, como es el caso de los países en vías de desarrollo (América Latina, algunos países asiáticos, de medio oriente y África) (Lacoste, 2003).

De acuerdo con Rodríguez (2010):

La geopolítica intenta comprender la articulación existente e imaginada entre los actores políticos y los espacios y territorios en los que se manifiestan las relaciones de poder. Para la Geopolítica moderna, por lo tanto, todos los espacios, todos los territorios son arenas de poder, ámbitos reales y/o virtuales en los que se manifiestan poderes y donde se compite por su control y dominación.

Lo anterior se puede evidenciar en el fenómeno analizado, los países desarrollados tienen intereses políticos y económicos para hacer que este proceso continúe, los intereses políticos tienen que ver con tratar de contaminar zonas donde la tecnología y la infraestructura son escasas y mantener sus ecosistemas, o lo que queda de ellos, a salvo. Asimismo, tratan de mantener una simpatía con los demás países que forman parte del sistema internacional y no tener ninguna sanción o castigo al infringir las normas.

Los intereses económicos se relacionan con el hecho de poder mantener su desarrollo al ritmo que lo hacen y seguir creando la asimetría con los demás países y seguir manteniendo esas relaciones de dependencia, estos intereses acarrearán una serie de consecuencias ambientales que pueden ser irreparables. A esto se suma la falta de fortaleza jurídica de los países en desarrollo, lo que hace que el incumplimiento de las leyes y normas sea más fácil sin ninguna consecuencia.

En este sentido, en la sociedad actual, el problema político central ha dejado de ser la distribución de la riqueza para pasar a ser la distribución de los riesgos ambientales y tecnológicos, es decir, se busca a quien culpar moral y éticamente por los daños causados a nivel ambiental, esto sirve para analizar el rol de los países en desarrollo y los desarrollados frente a problemáticas medioambientales y quien debe asumir la responsabilidad por las consecuencias.

Paralelamente, la globalización económica ha desencadenado un crecimiento del sectarismo dentro del Estado, el localismo, el regionalismo y el separatismo. Esto se debe al fracaso de la economía nacional, las actividades de estímulo económico y regulatorio de los gobiernos nacionales, los cuales se han debilitado y son menos eficaces, es decir, las políticas gubernamentales ya no pueden proteger a las comunidades locales o a los grupos étnicos de los efectos de la economía imperante, la globalización y la desigualdad social causada por el capitalismo salvaje que se vive en la actualidad (Agnew, 2003).

Los incentivos económicos que pueden derivarse de esta actividad pueden ser muy atractivos, generalmente se dice que los beneficios por tal actividad estarían desde nuevos empleos hasta la creación de industrias locales afines, estos pueden ser grandes motivaciones económicas, tanto para los exportadores como para los importadores, para llevar a cabo el transporte internacional (Consonico Cuenca, 1988).

Así, esto deja ver como la globalización ha permeado la geopolítica, ambos conceptos o procesos explican el nuevo orden en el sistema internacional, ambos están relacionados en la actualidad, ya que condicionan el comportamiento de los bloques de países, puesto que la relación entre poder y economía es tan compleja que al final quien posea ambos

atributos obtendrá la capacidad de influencia en el ordenamiento del sistema internacional.

## Conclusiones

El proceso de globalización ha fragmentado la estructura estatal que tenían los países dentro del orden mundial: las fronteras, la unidad nacional y cultural, etc. y ha desdibujado la identidad de cada uno de los Estados en desarrollo. Sin unidad, bien sea latinoamericana o africana, las naciones no tendrán fuerza legítima ni influencia en las decisiones mundiales, esto será lo que perpetuará en el tiempo el papel de los países dependientes, los cuales pueden ser manipulados por los países desarrollados o por las potencias, y quienes seguirán siendo vistos como la periferia, al no superar este encasillamiento. La posible solución a los problemas que afrontan estos países será la integración total al sistema internacional, su homogeneización, unión de estos y un buen desarrollo que mejore la calidad de vida de sus habitantes, porque sin ello este panorama será muy difícil de alcanzar y el contexto en el cuál se desarrollan estos Estados no se va a superar.

Por lo anterior, la exportación de residuos peligrosos debe verse más allá de sus connotaciones ambientales. Este fenómeno es, en realidad, otro tipo de transferencia de los costos sociales y económicos del desarrollo de los países industrializados a los países en desarrollo. Si este proceso continúa, se agudizarán aún más los fuertes desequilibrios regionales ya existentes entre países, enmarcados dentro del agobiante peso de la deuda externa de los primeros (Sánchez, 1990).

También de acuerdo con lo anterior, el desarrollo local o regional es una buena opción para países en desarrollo, ya que estos poseen estructuras diferenciadas a los países desarrollados o del primer mundo, debido a los procesos de consolidación política que vivieron en el postcolonialismo y debido a la gran influencia que han tenido los procesos de desarrollo económicos, provenientes de otros países.

La integración y el fortalecimiento de diferentes elementos en la esfera política y de territorialidad genera el desarrollo de las comunidades, lo que le hace alcanzar niveles de desarrollo, eficiencia, transparencia, equidad, etc., y genera cambios en las estructuras sociales y económicas, dando paso a una nueva forma de desarrollo que va más allá de

lo económico y que permite alcanzar el desarrollo sustentable del que tanto se hace énfasis.

En resumen, el desarrollo local propone una idea de correlación entre la gobernanza política y ecológica para manejar las políticas y las acciones locales e incluir mejores formas de manejo ambiental dentro del sistema. Asimismo, debe existir la necesidad de construir ciudadanía ambiental y reflexividad frente al proyecto social. Los conocimientos locales son fundamentales para la construcción de la relación sociedad-naturaleza ecología-política, por tal motivo, es importante un autoreconocimiento de las comunidades y sus dinámicas.

## Referencias

- Agnew, J. A. (2003). *A World That Knows No Boundaries? The Geopolitics of Globalization and the Myth of a Borderless World. Department of Geography UCLA, CIBR Working Papers in Border Studies.* pp. 1-28.
- Bailly, A. S. (1998). *La région: un concept fondamental pour l'interprétation des localités et des systèmes mondiaux. La science régionale: Journées d'études en l'honneur de Jean Paelinck, 7,* pp. 1-12.
- Bleier, G. (2013). *Geopolítica de la Globalización.* Edit Bubok, pp. 1-21. Disponible en: <https://www.bubok.es/libros/215530/Geopolitica-de-la-Globalizacion-I>
- Blouet, B. (2001). *Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century.* Londres: Reaktin Books.
- Boisier Etcheverry, S. (2007). *Territorio, Estado y Sociedad: La dialéctica de la descentralización entre la Geografía y la Gobernabilidad.* Alcalá de hernaes: *Universidad de Alcalá,* Disponible en: <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/2113>

- Bourrelier, P. H. (2009). *La Revue Blanch*. Recuperado de <http://revueblanche.overblog.com/categorie-10783736.html>
- ConSORICO Cuenca, D. P. (1988). *ConSORCIO de la Cuenca del Pacífico para la investigación de residuos peligrosos*. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/11877>
- Dembicz, K. (2005). La región y el desarrollo regional en los conceptos socioeconómicos de la Cepal. *Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Varsovia*, 28, pp. 1-16.
- Gongora, J. (2003). Beneficios y costos de políticas públicas ambientales en la gestión de residuos sólidos: Chile y países seleccionados. Santiago de Chile: *CEPAL, Medio Ambiente y Desarrollo*.
- Harjula, H. (2006). Hazardous Waste: Recognition of the Problem and Response. Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). *Annals of the New York Academy of Sciences*, 8, pp. 462-477.
- Lacoste, Y. (2003). *Hérodote Revue de Géographie et Géopolitique*. Recuperado de <http://www.herodote.org/spip.php?article59>
- Lavrov, S. & Sdasyuk, G. (1984). The evolution of regional development concepts: some new trends. *Geoforum*, 15(1), pp. 11-17.
- Mendoza Morales, A. (2004). Globalización y Geopolítica. Bogotá: *Sociedad Geográfica de Colombia*, Disponible en: <https://www.sogeocol.edu.co/documentos/1global.pdf>
- Ministerio de Medio Ambiente. (2009). Política Ambiental para la Gestión Integral de residuos o desechos peligrosos .Bogotá: *Dirección de desarrollo sectorial sostenible*.
- Panadero Moya, M. (2000). La región en América Latina. Nuevas estrategias de formación regional y ordenación del territorio. En U. Warszawski, *Procesos regionales en Europa centro-oriental y América Latina. Experiencias de encuentro y transformación* (pp. 291-307). Varsovia: U . Warszawski
- Pratt, L. A. (2011). Decreasing dirty dumping? A reevaluation of toxic waste colonialism and the global management of Transboundary Hazardous Waste. *WM. & Mary Environmental. Law. & Policy Review.*, 581, pp. 581-623.
- Reyes, D. y Córdoba, G. (2010). Los conceptos región y territorio como aporte a los estudios de la lengua. *Lenguas en contacto y bilingüismo*, 2, pp. 132-158.
- Rodríguez, M. (2010). *El trabajo virtual: notas introductorias para estudiar las nuevas formas de trabajo en el siglo XXI*. Recuperado de <http://geopoliticaxxi.wordpress.com/tag/geopolitica-de-la-globalizacion/>
- Sánchez, R. (1990). Manejo transfronterizo de residuos tóxicos y peligrosos: Una amenaza para los países del Tercer Mundo. *Frontera Norte*, 2(3), pp. 91-114.
- Sepúlveda Cox, J. (1996). Globalización y Geopolítica: Impactos del nuevo escenario sobre el Estado-Nación. *Revista marina-Academia de Guerra Naval*, 2, pp. 1-14 .
- Vance, R. B. (1929). The Concept of the Region. *Social Forces*, 8(2), pp. 208-218.
- Zelaia Garagarza, M. (2008). *El concepto de región*. Recuperado de <http://www.euskonews.com/0021zbnk/gaia2104es.html>